

Hay que exigir que se reparta el trabajo y la riqueza

El 1º de Mayo siempre ha de ser un día reivindicativo y de lucha como garantía de los derechos: al **trabajo digno**; a una **jornada laboral** que posibilite conciliar el trabajo con la vida; a un **salario y prestaciones sociales suficientes**, bien cuando se tiene empleo y también cuando no se tiene, mediante una **Renta Básica de las Iguales**; a **pensiones adecuadas** para vivir con dignidad, para luchar contra las reformas laborales, los desahucios o las leyes mordaza.

El **empobrecimiento** material de millones de trabajadores y trabajadoras, a través de mecanismos como el recorte masivo de las rentas

generando una **destrucción social** que el Estado no puede permitir. Esto supone que 4,5 millones de personas no puedan mantener calientes sus casas o seguir estudiando. **Millones de personas** en riesgo de perder su vivienda, a lo que el Estado no puede dar respuesta. Frente a ello, el año pasado se realizaron **23 millones de horas extraordinarias, de las que no se pagaron más de 11 millones**. Y resulta especialmente demoledor el dato que en el caso de las mujeres más de la mitad de las horas extraordinarias no fueron retribuidas. La **pandemia, además, ha evidenciado otras vergüenzas del sistema**. Se ha puesto el interés económico por encima de la vida de las personas; se han protegido intereses particulares por encima de las necesidades de la inmensa mayoría. Algunas administraciones han mirado **hacia otro lado** cuando se incumplían sistemáticamente distintos preceptos legales; se ha jugado a la ruleta con unos y ley del embudo para otros. El **sistema sanitario, herido de muerte tras las continuas privatizaciones**, se ha colapsado y, a tenor de los hechos -que son rotundos-, la sanidad privada ha demostrado su enorme incapacidad.

Vienen tiempos difíciles, tiempos convulsos, tiempos donde los intereses de las élites tratarán de imponerse nuevamente a la clase trabajadora. Sin embargo, no podemos permitir que la crisis la sigan, una vez más, los más de siempre. Porque sería intolerable que permitiéramos, como sociedad, un nuevo rescate a las entidades financieras y mientras las condiciones de vida de la clase obrera siguen degradándose a velocidad de vértigo.

Este **1º de Mayo**, tiene que seguir siendo el día en que millones y millones de trabajadores y trabajadoras, digamos **basta** y llenemos nuestras vidas cotidianas, no de sufrimiento ni desesperación, sino de **Libertad**, imponiendo a gobiernos, empresarios y poderosos, otro **Orden Social**, otro sistema, donde el reparto del trabajo y de la riqueza, haga que una **vida digna** para todas las personas sea posible aquí y ahora.

¡VIVA EL 1 DE MAYO!

¡VIVA LA LUCHA DE LA CLASE TRABAJADORA!

Confederación General del Trabajo

